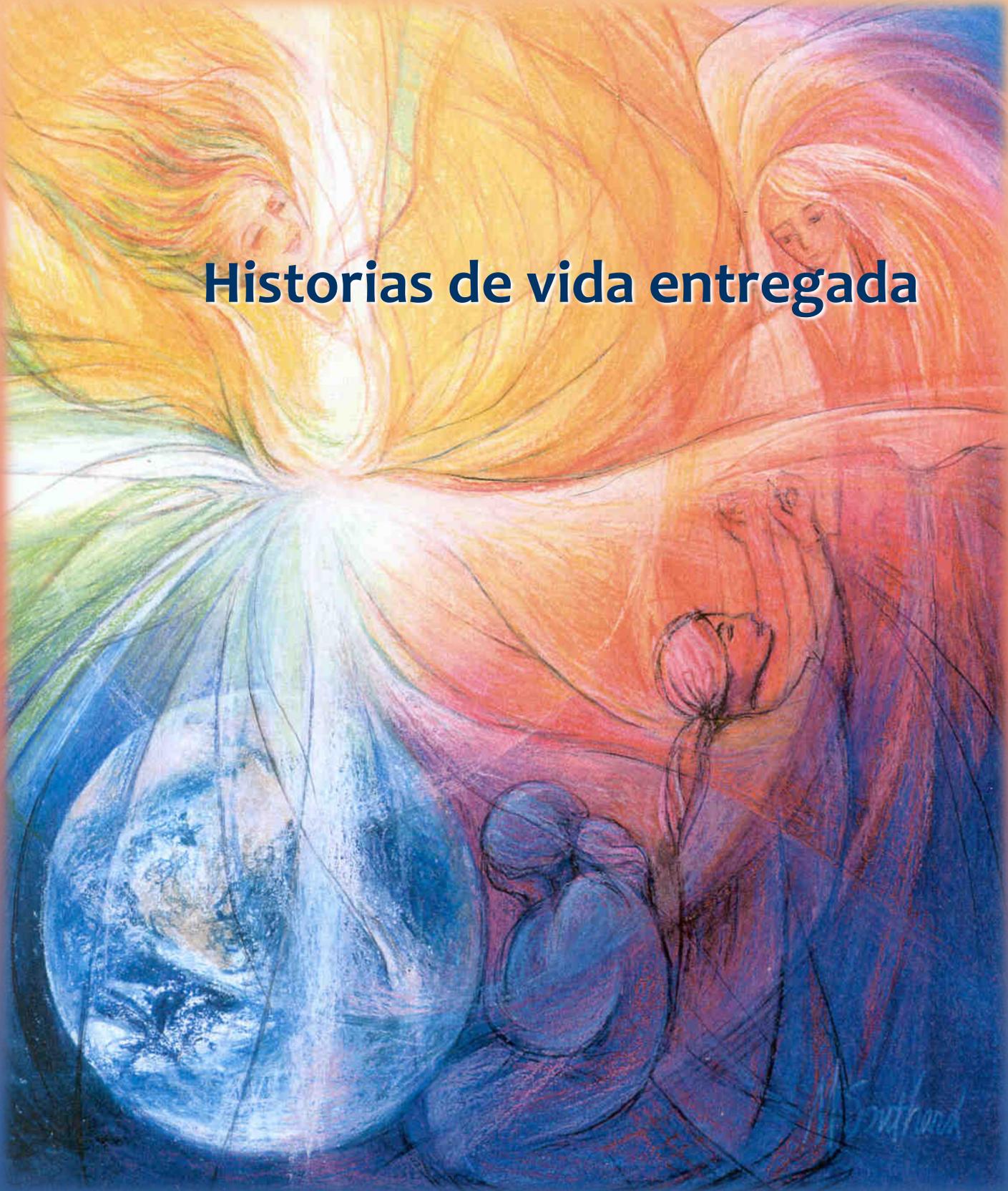
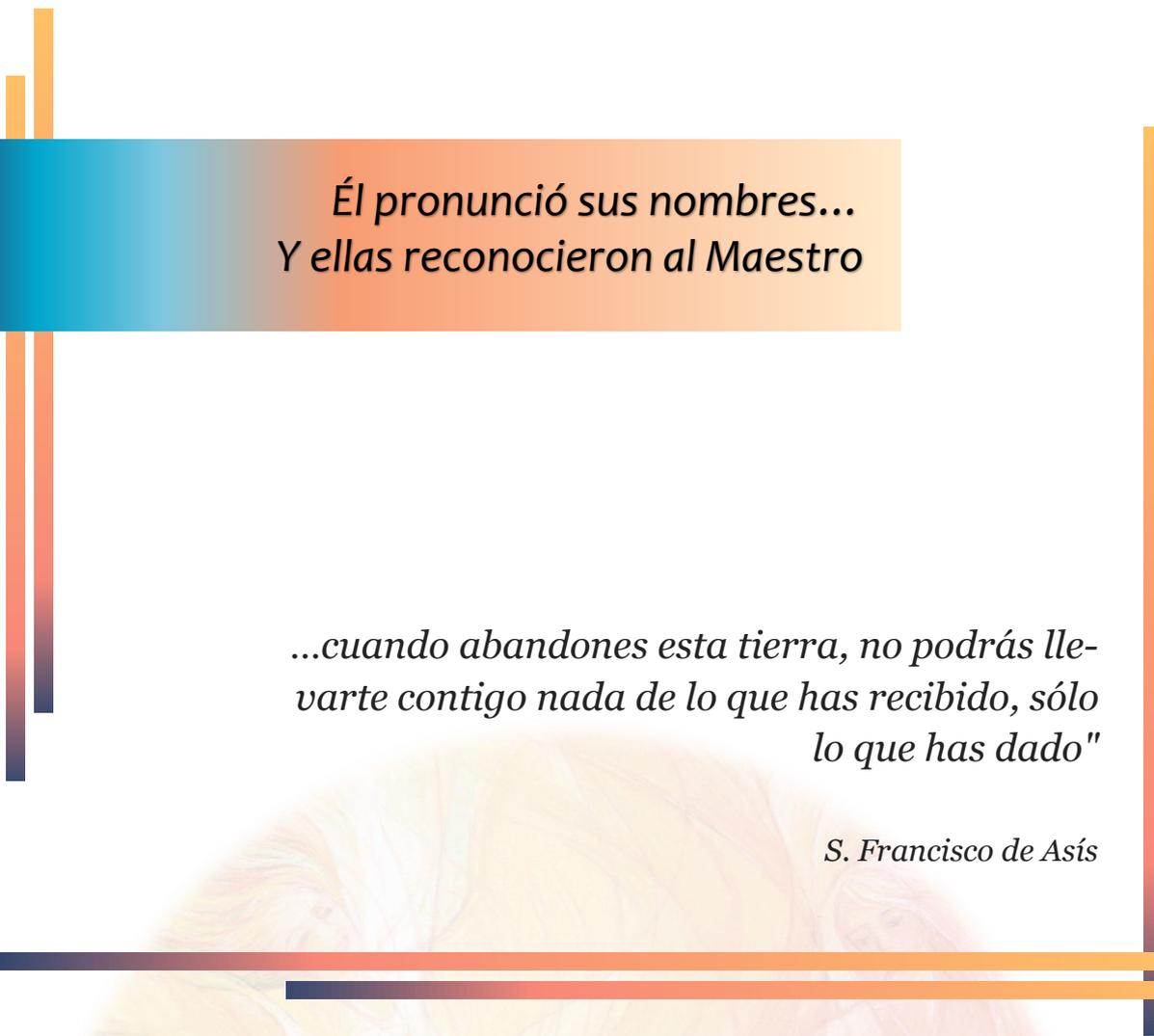


Misioneras Inmaculada Concepción



Historias de vida entregada

Boletín “Desde la otra orilla”
Nº 24/ Año 2017



**Él pronunció sus nombres...
Y ellas reconocieron al Maestro**

...cuando abandones esta tierra, no podrás llevarte contigo nada de lo que has recibido, sólo lo que has dado"

S. Francisco de Asís

Contenido:

Ma Josefa Pérez Carrasco	3
Margarita López Povedano	4
María Ortego Frías	5
Adelaida Bretones Pérez	6
Nelda Gladis Ontivero	8
Consuelo Descarga Tellechea	10
Montserrat Blanch Serra	12
Juana Sarasola Burgui	14
Rosalía Pedrós Torné	16

M^a JOSEFA PÉREZ CARRASCO

* Morón de la Frontera (Sevilla) 24/01/1929

+ Tarifa (Cádiz) 15/01/2017

Ayer, domingo, el día 15 de enero de 2017, día del Señor, a las nueve de la mañana nuestra hna. Josefa nos dejaba para gozar eternamente de la Presencia del Padre y de nuestra Madre Inmaculada.

Josefa Nació en Morón de la Frontera. Desde muy niña fue alumna del Colegio La Inmaculada, como ella a menudo comentaba con alegría y satisfacción.

Muy joven sintió la llamada del Señor a la vida Consagrada. Ingresó en el Noviciado de las Misioneras de la Inmaculada en Elizondo, el año 1951.

Vistió el hábito en septiembre de 1.951 e hizo su primera profesión en 1,953 y emitió los Votos Perpetuos en 1.958 en Algeciras.

Permaneció en la Vida Religiosa 66 años.

Josefa ha desplegado su actividad misionera, en los primeros años en el Colegio de Algeciras (Castelar).

Después su labor apostólica ha estado con los enfermos, pobres y ancianos. Primero en el Viso de los Pedroches, y más tarde en la Cruz Roja de Málaga, y la mayor parte de su vida religiosa en Córdoba.

En 2.013, al dejar la Residencia de Córdoba va a Tarifa, aquí ya no está en contacto directo con los residentes, aunque sí que en la oración no cesa de pedir por todos e interceder por ellos.

Persona de profunda oración, pasaba mucho tiempo ante el sagrario.

“Su misión es ahora rezar por todo y para todos”, decía con frecuencia.

Su temperamento alegre y jovial le hacía capaz de llegar a todos los que la rodeaban y hacerlos felices.

¡Dichosa ella, que ha sabido ser fiel en todo momento al Carisma misionero recibido!

Algunas Hermanas han manifestado: *“Sentimos el gozo de haberla acompañado en su enfermedad y de haber compartido con ella la vida comunitaria, de la que ella ha sido tan amante”*.

Josefa, ahora que ya gozas plenamente del Padre Dios en el cielo, intercede por tu Congregación y por todos los que tanto has amado aquí en la tierra.

¡Descansa en paz!



Dichoso el que se ocupa del pobre y desvalido.

En el día aciago lo pondrá a salvo el Señor...

(Sal. 40)

"La alegría fortalece la esperanza y la esperanza florece en la alegría. Y así vamos adelante. Pero las dos, con esa actitud que la Iglesia les quiere dar a estas dos virtudes cristianas, que indican un salir de nosotros mismos.

El alegre no se encierra en sí mismo; la esperanza te lleva, es el ancla que está en la playa del cielo y te lleva a salir. Salir de nosotros mismos, con la alegría y la esperanza".

... "el sentido del humor te lleva, te hace ver lo provisional de la vida y tomar las cosas con un espíritu de alma redimida. Es una actitud humana, pero la más cercana a la gracia de Dios".

Estas palabras del Papa Francisco, dibujan el temperamento de Josefa. Gracias!! por tu paso alegre en nuestras vidas!!

MARGARITA LÓPEZ POVEDANO

* Carcabuey (Córdoba, Esp.) 11/05/1934

+ Pozuelo de Alarcón (Madrid) 31/01/2017



Lo que hicisteis con uno de estos pequeñuelos conmigo lo hicisteis... (Mt 25, 40)

Margarita López nació en Carcabuey (Cba.), el día 11 de mayo, el mes de las flores, en 1934. Entra en la vida religiosa el 8 de marzo de 1954.

El Noviciado lo hace en Elizondo. Su dedicación a la misión en la vida religiosa la ha desempeñado siempre entre niños en los diferentes Centros.

Sus primeros 20 años de profesa los pasa en Cataluña entre los colegios de Barcelona y Agramunt (Lérida). Desde 1976 desempeña su labor de parvulista en Quel, Logroño, Zaragoza, Caparros, siempre entre niños, eran su pasión.

A Pozuelo llega destinada desde Algeciras, en el año 2013.

Hoy el Señor ha querido llevar a Margarita a la verdadera vida esa que nunca se apaga sino que se goza eternamente. Fallece en Pozuelo de Alarcón el 31/01/2017. En Cristo la muerte ha sido vencida y el amor ha triunfado. Eso es lo que celebramos en la Eucaristía: el Misterio Pascual, el Misterio de nuestra fe.

El seguimiento de Jesús vivido durante sesenta y dos años le ha hecho gozar y sufrir.

Para ella la mejor experiencia de su misión fue estar con los niños, los llevaba en su corazón y traía vivencias de ellos que le hacían gozar.

Su trabajo la ha ido llevando de un lugar a otro de España. Ha sido una hermana muy entregada y ha sabido vivir "haciendo el bien".

Tenemos muchas ocasiones de reflexionar sobre la muerte y la nueva vida. Pero hoy queremos agradecer y orar la vida de Margarita.

Dios ya la esperaba para darle esta nueva visión de la vida. Ha sido purificada con su enfermedad, sobre todo esta última etapa de su vida.

Nos queda la satisfacción de haberla acompañado y querido.



Ella ya habrá entendido cómo es la nueva vida de resucitados, ella ya la goza, porque Dios así lo ha querido. Hay una diferencia radical entre nuestra vida terrestre y esa vida plena, sustentada directamente por el amor de Dios después de la muerte. Esa Vida es absolutamente "nueva". Por eso, la podemos esperar pero nunca describir o explicar.

Las primeras generaciones cristianas mantuvieron esa actitud humilde y honesta ante el misterio de la "vida eterna". Pablo les dice a los creyentes de Corinto que se trata de algo que "el ojo nunca vio ni el oído oyó ni hombre alguno ha imaginado, algo que Dios ha preparado a los que lo aman".

La esperanza pues, es la gran suerte que tenemos los cristianos. Ella nos ayuda en momentos así: Dios Padre no defraudó a Jesús. Lo resucitó. Y eso mismo ha prometido a todos sus hijos por eso Margarita goza ya de la resurrección, del abrazo del Padre.

Que ella interceda por todos nosotros.

MARÍA ORTEGO FRÍAS

* Berlanga del Duero (Soria) 12/09/1931
+ Tarifa (Cádiz) 03/02/2017

Ayer en Tarifa el día 3 de Febrero de 2017, primer viernes de mes, nuestra querida hna. María, nos dejaba para gozar plenamente de la Presencia de Dios y de Ntra. Ida. Madre.

Nació en Berlanga del Duero, (Soria)

Ingresó en la Congregación el día 17 de marzo de 1.957.

Y vistió hábito el 6 de octubre de ese mismo año.

Su primera profesión tiene lugar en Madrid el 12 de abril de 1.959.

A los cinco años emite los Votos Perpetuos, el 12 de abril de 1.964. Celebra con ilusión las Bodas de Plata, en 1.980 y las de oro el año 2007 con lo cual su permanencia en la Congregación ha sido de 60 años

El itinerario misionero de María ha sido extenso.

-Estuvo primero en la recepción al frente de las jóvenes Universitarias, que han sido testigos de su entrega total en las Residencias de Madrid (Ferraz) y en la de Cádiz.

-Los niños también han sido objeto de su predilección. ¡Cómo los llevaba y cómo le obedecían! Lo que decía Sor María había que cumplirlo y con agrado. Testigos de esta labor son los Colegios de Ceuta y Algeciras.

También con los ancianos ha derrochado cariño, ilusión y cercanía. ¡Cuántas veces habrá consolado y atendido a los residentes, tanto en Pozuelo como últimamente aquí, en Tarifa. Eran su delicia!.

Su labor en la Portería ha sido en todo momento ejemplar.

¿Qué testimonios podemos destacar en la vivencia de María a través de sus servicios de misión, qué nos ha dejado?

- La vivencia de la Eucaristía de cada día llevada a su vida.

- El gran amor a María, como buena Concepcionista, no le podía faltar el rosario diario, y lo que es más importante su deseo de imitarla en todo momento.

- La vida comunitaria ha sido también para ella un fuerte pilar. Siempre disponible y deseando ayudar en todo momento.

-Y como colofón el gran deseo de hacer siempre el mayor bien a todos. ¡Cómo ha sabido imitar en su vida a M. Alfonso!...

¡Dichosa, Sor María, que has pasado por esta vida haciendo el bien a todos!

Hoy le pedimos a ella, que ya goza de Dios que interceda por todos a los que tanto ha querido en la tierra.



**“El Señor es mi pastor, nada me falta...
(Salmo 23)**

¡Descansa en paz, María, en los brazos del buen Padre Dios!



*¡Siempre me recibiste con gozo y esmero,
Entra en el gozo de tu Señor...!*

ADELAIDA BRETONES PÉREZ

* Córdoba (España) 01/09/1926

+ Tarifa (Cádiz) 30/03/2017

El jueves 30 de Marzo del 2017, a las cuatro y media de la tarde, Adelaida fue llamada por nuestro Padre- Dios para gozar eternamente de su Presencia.

Adelaida nació en Córdoba el 1/09/1926

Muy pronto sintió la llamada de Dios a la Vida Religiosa, ingresando en la Congregación de las MIC el 7 de septiembre de 1.943, a los 17 años.

Vistió el Hábito el 23 de marzo de 1.944.

Profesó el 24 de septiembre de 1.945.

Emitió los Votos Perpetuos, el 15 de octubre de 1.950.

Bodas de Plata, 15 de octubre de 1.950, en Algeciras.

Bodas de Oro, en Córdoba, el 24 de septiembre 1.993.

Ha permanecido en la Vida Religiosa, 73 años.

Su itinerario misionero y mariano lo comienza en Barcelona, donde recién profesa empieza su acción evangelizadora como profesora con la juventud.

En 1.966 es destinada a Ceuta, como Directora del Colegio. Ahí continúa su labor educadora. Como fiel hija de María Inmaculada, promueve entre sus alumnas el Movimiento Mariano de Montañeras de Santa María.

1.969 va destinada al Colegio de Algeciras (Concepción), como Superiora y Directora.

En 1.971 inaugura con las alumnas el Festival Mariano de la Canción (que aún hoy perdura) como preparación a la Fiesta de la Patrona Ntra. Madre Inmaculada.

En 1.975 tiene nuevo destino a Cádiz, es nombrada Ecónoma y Secretaria Provincial.

Más tarde es en Córdoba donde despliega su espíritu misionero en Catequis con la juventud.

En 1.984, vuelve a Algeciras al Colegio (ahora en Los Pinos) donde continúa su labor educadora.

De nuevo a Algeciras en 2.004. En la Parroquia de la Sma. Trinidad imparte cursos de Biblia. ¡Con que ilusión y agrado esperaban los adultos el jueves, para que llegara Adelaida con su Catequis y acogida.

Y por último en 2.013 viene a Tarifa. Es la última etapa en su itinerario misionero; ahora sigue llegando a todos a través de su oración callada y constante.



**Qué hermosos son
sobre los montes,
los pies del
mensajero que
anuncia la paz, que
trae buenas
noticias...
(Is. 52, 7-10)**

Adelaida Bretones Péres...

Adelaida, te fuiste rápida. El Señor y Ntra. Madre Inmaculada te esperaban con alegría. Ahora que ya gozas eternamente, intercede por todos nosotros.

¡Descansa en paz!

El sacerdote Juan Pedro, que presidió su funeral la despedía con esta reflexión sobre las Bienaventuranzas:

No nos ha reunido aquí la muerte sino la vida. No estamos hoy aquí reunidos porque Sor Adelaida haya muerto sino porque nuestra hermana nos dice que sigue viviendo. Al contemplar el texto de las Bienaventuranzas, nos damos cuenta de que eso que dijo Jesús no se queda en teoría cuando hay personas, como Adelaida que las pone en práctica. Necesitamos personas que nos animen a tener menos miedo al dolor, al sufrimiento. Porque Adelaida tuvo un buen Maestro y supo tomar la cruz y seguir al Señor.

Necesitamos personas que, como ella, nos hagan cercanas la paz y la alegría de la fe, de su creencia en el buen Dios que dio su vida por nosotros.

Acercarse a las Bienaventuranzas produce siempre alguna inquietud porque parece imposible compartir, de obra, la claridad de Cristo al pronunciarlas con toda rotundidad.

Por eso, resulta esperanzador escuchar al mismo tiempo que existe una multitud incontable de santos anónimos que, a pesar de ser como nosotros, débiles e inseguros, han logrado su túnica blanca del gozo de la presencia de Dios para siempre.

Las personas pobres de espíritu, que viven sencillamente y no corren angustiadas tras la riqueza, el poder y la gloria ni ponen el placer y el bienestar como metas supremas de la vida.

Las personas sufridas, no violentas, que tienen criterios cristianos y los mantienen, pero no los imponen a gritos ni con las armas porque saben que todos los seres humanos hemos nacido del mismo Padre Dios.

Las personas limpias de corazón y de mirada, que como no tienen doblez en sus vidas, no creen que exista en la del prójimo. Que no se mueven por la envidia u orgullo y son fieles a su propia conciencia.

Las personas misericordiosas, dispuestas siempre a la comprensión, a la tolerancia, al perdón, al juicio misericordioso.

Las personas que han llorado sin que las lágrimas hayan dejado rencores en su vida.

Las personas que tienen hambre y sed de justicia y que, por eso, no les gusta su mundo pero, como es el suyo, no lo odian sino que lo aman e intentan cambiarlo, trabajando voluntariamente por el bien de los demás.

Junto a la tristeza de esta despedida, elevamos nuestra acción de gracias por Sor Adelaida. ¡Cuánto nos ha dejado! Mucho de ella ha quedado grabado en nuestras vidas.

Celebramos la victoria definitiva del amor, de la vida y de la misericordia de Dios.

Porque la santidad se construye casi siempre sobre muchas cicatrices que se han tenido que curar, sobre ruinas, pequeñas o grandes, que ha habido que reparar.

Por eso no nos desanimamos: "Nuestro auxilio es el nombre del Señor".

NELDA GLADIS ONTIVERO

* Carrilobo (Córdoba, Arg.) 10/02/1933

+ Tucumán (Argentina) 29/04/2017

Gran pesar nos ha dejado su partida súbita de la Comunidad de Emaús. Compañera de sus últimos años destacó su gran amor por la Congregación, M. Alfonsa, María Inmaculada y los niños...

Siendo una mujer de 24 años descubrió la llamada de Jesús y dejó sus padres y hermanos en San Francisco (Córdoba, Argentina) para ingresar en el noviciado (Nazaret de Córdoba). Fue una novicia "observante" ejemplo para las hermanas y para quienes nos iniciábamos en la vida religiosa.

Era una hermana sencilla, humilde, austera, orante, muy devota de la Virgen, llena de detalles y gestos, sobre todo tenía presente el cumpleaños y el santo de cada hermana. Obediente y pobre, "tenía pocas cosas" expresaron quienes vivieron con ella.

Su vida misionera se desplegó principalmente en las Casas Cuna de Córdoba y de Tucumán, en cuyos lugares se desvivió por los niños y su atención.

En sus últimos años, después de jubilarse, fue destinada a Emaús, casa de inserción, a la cual se adaptó rápidamente, habiendo vivido en casas de asistencia principalmente. Desde entonces su preocupación fueron los vecinos, los niños y sus necesidades. A ella acudían porque tenía respuesta y ayuda cercana. Los niños del comedor y del barrio gracias a ella tuvieron sus juguetes en Navidad y día del niño. Es de destacar que como mendicante recorría todos sus conocidos de Tucumán, para que a los niños no les faltara ropa, calzado y juguetes.

Su partida ha dejado un vacío en nuestras vidas y en los pobres del barrio. Añoramos su andar cansino rodeada de bolsos y niños...

Comunidad de Emaús Concepcionista



Madre Nelda

Madre Nelda, ha brillado como Luz del Señor en esta querida Familia, a través de su vida de fidelidad, de oración, de encuentros continuos en el sagrario.

Poseía un amor incondicional por los pobres, blindándoles todo lo que estaba en sus manos, y más aún, su esfuerzo por ellos ha sido entre nosotros y los jóvenes que concurrían a la comunidad y niños, un testimonio profundo de gozo de su vida religiosa misionera



Bienaventurados los pobres de corazón, pues de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.

(Mt. 25, 3.8)



La sencillez hace de una persona común, un ser excepcional.

Nelda Gladis Ontivero...

La fraternidad con las hermanas, era notable por sus gestos de cercanía, especialmente con las hermanas de todas las comunidades, esto le permitía recibir un feedback de afecto.

Se caracterizaba por ser muy inquieta, en la búsqueda de apoyo a la misión en los lugares que le ha tocado estar.

Era necesario pararla en muchos momentos, en que su ancianidad no le permitía la agilidad de siempre, pero nada la paraba, La providencia en Dios como en Alfonsa eran su bastón.

Agradecemos al Dios que Resucita el tiempo compartido con Nelda en esta provincia, que Él la lleve por sus hermosos senderos de Paz, y Alegría, porque los cielos se le abrieron como antesala de las obras encarnada en su vida discipular en nuestra amada Congregación.



Comunidad del Colegio Guillermina

Hermana Nelda Ontivero:



Te fuiste en el silencio de una noche.

Pasan los días y el recuerdo de tu vida vuelve a nosotras... y nos hace recrear momentos felices que el Dios Padre escogió para manifestación de su gloria.

Nelda fue la mujer sencilla que lo dio todo. Ella se sintió amada por Jesús, escogida por Él.

Sintiéndose discípula de Jesús, se tomó de la mano de María y M. Alfonsa e hizo un itinerario de fe para llegar al horizonte gozoso de la Consagración. Y desde esta etapa de su vida, Nelda nos regaló gestos concretos de humildad, de respeto, de ternura, de responsabilidad, de solidaridad y de delicadeza hacia las Hermanas, los niños y jóvenes con quienes convivió.

Podemos afirmar que el sueño de Dios se cumplió en Nelda. El sueño de una vida humanizada en plenitud. Ella vivió este sueño de Dios y con alegría lo entregó a los demás como un don.

Te fuiste Nelda y te llevaste nuestras ansias para rogar al Padre Dios por nosotras.

Hermana Evangelina Navarro



CONSUELO DESCARGA TELLECHEA

* Eracun (Navarra) 27/08/1936

+ Pozuelo de Alarcón (Madrid) 19/07/1917

Nuestra hermana Consuelo Descarga Tellechea nació en Eracun, pueblo de Navarra, el día 27 de agosto de 1936 y murió el 19 de julio de 2017, en Pozuelo de Alarcón (Madrid). Nos deja a las puertas de cumplir los 81 años.

Un acontecimiento de vida nos reúne hoy ante el altar: LA PASCUA DE NUESTRA HERMANA CONSUELO.

Nos reunimos con la tristeza de una partida, pero con la esperanza y la fe de un encuentro: el encuentro de Consuelo con su Dios a quien tanto clamó en sus últimos días: "Llévame, Señor, cuando quieras. Estoy preparada" Nos reunimos con la esperanza de que la vida de Consuelo no ha terminado, se ha transformado y ha entrado a vivir la VIDA para la cual hemos nacido.

Su vida transcurrió feliz, disfrutando de la familia, trabajando y participando con alegría de cuantos acontecimientos se celebraban en su pueblo, cuando sintió la llamada de su Dios, llamada que le invitaba a salir de su tierra y ponerse en camino para formar parte de otra familia: Misioneras de la Inmaculada Concepción y realizar otro trabajo desconocido: entregarse generosamente al servicio de los demás.

Siguiendo el "llamado" y con esta ilusión, el día 15 de febrero del año 1964 entró en el Noviciado de Elizondo en el que permaneció hasta su Profesión Perpetua: el 8 de diciembre de 1971.

A partir de ese año, pasó por las comunidades de Madrid, Roma, Elizondo, Zaragoza y en esta comunidad de Pozuelo en 1976 y de nuevo en 1988 hasta el día de su pascua, con un total de 29 años.

Consuelo ha sido una persona fuerte, enérgica, siempre dispuesta al trabajo. Jovial y amiga de gastar bromas. Mostraba un genio fuerte y rápido para dar respuestas a veces tensas y a veces duras. Selectiva en sus amistades en quienes depositaba su confianza, respetuosa y lejana de quienes no le caían bien.

En sus últimos años, cuando perdió movilidad, los bastones y el tacatá fueron sus aliados para recorrer la casa. En sus últimos años ya no podía trabajar, pero su mente y su corazón volaban hasta su "Madre Inmaculada" y era el Rosario su oración de cabecera. Muchos Rosarios rezaba; solía decir: "para los que no rezan", "para los que más lo necesiten". Disfrutaba cuando había podido participar en dos a más Eucaristías.



**"Sólo en Dios
descansa mi
alma, porque de
El viene mi
salvación; sólo El
es mi roca y mi
salvación, mi
alcázar: no
vacilaré..."**
(Sal. 62)

Consuelo Descarga Tellechea...

Decía: "ahora puedo rezar, antes casi no podía." Y disfrutaba porque ese era el trabajo que podía hacer. Dichosa tú, Consuelo que así gastabas tu tiempo.

Veía y oía muy poco, pero con su Radio María seguía las oraciones litúrgicas. Hacía esfuerzos por estar presente en la celebración de los actos y celebraciones comunitarias en especial en la Eucaristía, en la que siempre estaba presente.

Disfrutaba cuando recibía llamadas o alguna correspondencia de su familia que en estos últimos días ha estado interesada por la evolución de su enfermedad y hoy no pueden acompañarnos y darle el último adiós. Están presentes con el corazón, el cariño y la cercanía, aunque circunstancias ajenas a su voluntad no les ha permitido estar junto a nosotros que vivimos con pena la separación de nuestra hermana.

Sabemos que la muerte nos priva de su presencia física, pero nos consuelan las palabras del Maestro: "Yo soy la Resurrección y la Vida, el que cree en Mí no morirá para siempre" Palabras llenas de esperanza porque Consuelo creyó y amó de corazón a su Dios y Señor de quien durante tantos años ha sido la esperanza y la razón de su vida.

Consuelo, descansa en paz, tus hermanas y familiares te despiden con dolor, pero con la confianza de que ya nuestra Madre Inmaculada, como Madre de de la Misericordia, te ha presentado a su Hijo y gozas ya de su presencia y de una vida que no se acaba, que no tiene fin, de una vida en la que esperamos encontrarnos un día.

Consuelo, no olvides a tu Instituto en el que has entregado tu vida por los demás. Pide al Señor que tu muerte sea semilla de nuevas vocaciones. Y DESCANSA EN PAZ.

Tu Comunidad de Pozuelo

Pozuelo de Alarcón, 20 de julio de 2017



MONTSERRAT BLANCH SERRA

* Aguilar de Bassella (Lleida) 15/08/1922

+ Barcelona (Bonanova) 20/07/2017



Montserrat, familiarmente MONTSE, para todas nosotras.

Nació el 15 de agosto de 1922 en Aguilar de Bassella, pueblo pequeño de l'Alt Urgell, provincia de Lleida.

Ingresó en la Congregación en septiembre de 1945, haciendo el noviciado en la casa Bonanova de Barcelona.

Ejerció como parvulista en el colegio de Sant Rafael de Mataró durante casi 40 años. Destacó como muy buena maestra, trato delicado y firme con los niños y niñas.

En el año 1983, pidió integrarse en una comunidad de hermanas mayores y necesitadas para estar al cuidado de ellas y prestar su ayuda en lo que fuere necesario. Entonces, se la destinó a la comunidad de Bonanova de Barcelona.

Fue una persona de fe y esperanza, muy amante del Papa y de la Iglesia y muy fervorosa. Cuidaba mucho la formación personal, tanto en su profesión como en su espiritualidad. Asistía a cursillos, charlas, clases de teología, retiros espirituales y todo aquello que ella creía que la podía hacer crecer. También se ayudaba de buenos libros y de una oración asidua.

En la vida comunitaria se entregó completamente a las hermanas y a la comunidad. Era una persona de paz, educada, serena, entregada, muy limpia y detallista, ordenada, amante de la pobreza personal, acogedora y buena hermana. Evitaba toda crítica negativa. Para las hermanas y para la familia era una persona de confianza. Algunas hermanas se dirigían a ella para hablar de sus preocupaciones porque tenía siempre palabras de consuelo.

Nunca tuvo una negativa para nadie y siempre estuvo a punto para cualquier servicio. Buen trato con todas con preocupación por cada una sin hacer distinciones. Respondía con prontitud a lo que se le pedía o veía que podía hacer un servicio concreto.

Mostró gran interés en formarse como podóloga para prestar este servicio a las hermanas mayores. Se lo tomó muy en serio, y lo hizo hasta que sus fuerzas físicas se lo permitieron. Incluso se compró una bata blanca que siempre se la ponía cuando ejercía este servicio.

ha gozado de buena salud hasta hace dos años. Entonces, la enfermedad se hizo presente. En esta situación de limitación ha demostrado lo que a lo largo de la vida ha vivido: buena enferma, nada exigente, sin quejas personales ni de nadie, aceptando la ayuda que se le daba y siempre con una palabra de agradecimiento.



Una de las gerocultoras que la cuidaba nos dice: "Montserrat era una gran persona, una gran mujer, una buena religiosa, en fin, lo mejor de lo mejor..."

La familia formaba parte muy importante de su vida. La recordaba, agradecía las visitas que le hacían y las vacaciones que había disfrutado con ellos hasta que su salud se lo permitió. Los tenía presentes en la oración.

**Déu meu, vull
fer sempre la
vostra
voluntat**



Montserrat Blanch Serra...

Su muerte ha sido muy pacífica, en sintonía con lo que su vida ha sido. Podemos decir que ha sido muy buena hermana y que nos hemos sentido muy bien con ella. Ahora, libre ya de todo sufrimiento y dolor, goza de la gloria del Padre.

Sentimos su ausencia y estamos contentas de haber compartido vida, gozo y estima con ella.

Gracias Padre por la vida de Montse entre nosotros. Ha sido un don y un regalo de manera especial por el ejemplo de vida y el cariño que nos ha dado.

Barcelona, 20 julio 2017

TESTIMONIO recibido sobre MONTSERRAT BLANCH

Al enterarme del fallecimiento de sor Montserrat Blanch me siento con el deber de escribir sobre el ejemplo de vida que me dio durante los 5 años que viví con ella. Era una santa!

Amaba el Instituto y a las hermanas. No se quejaba ni criticaba a nadie, no era egoísta ni caprichosa. Era muy trabajadora y agradecida. Hacía la vida agradable a los que estaban a su alrededor. Tenía una capacidad de sacrificio poco común.

Era piadosa y muy devota de la Virgen.

Cuando en el 2004 llegué a la comunidad de la Bonanova, Montserrat era la ropera de las hermanas de la enfermería. Nosotras la ayudábamos a doblar la ropa, cosa que nos agradecía siempre. El trabajo de la enfermería se multiplicó con la llegada de las hermanas de la comunidad de Mataró cuando tuvieron que salir repentinamente por problemas de estructura del edificio. Nunca demostró contrariedad por el aumento de trabajo.

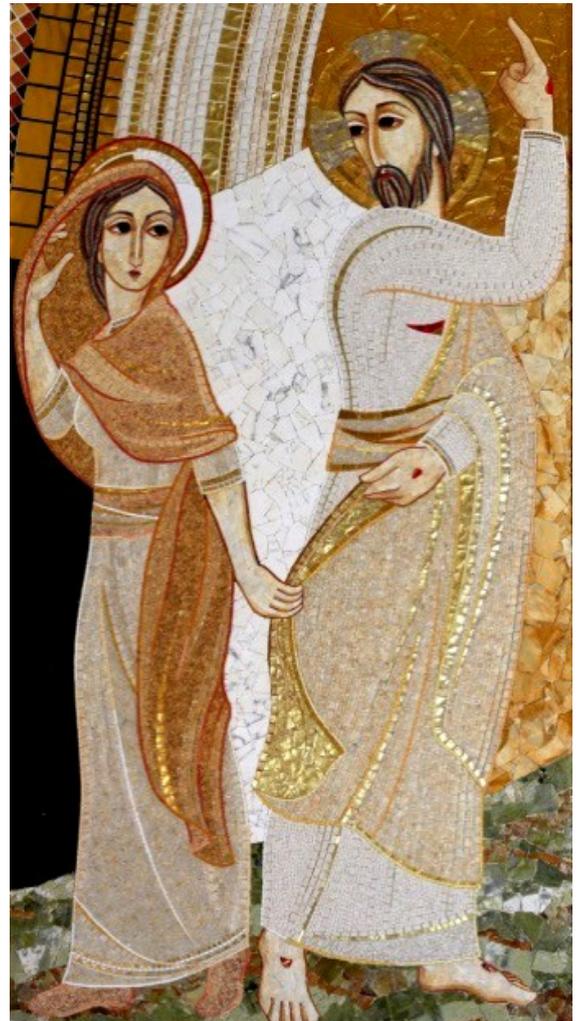
Dedicaba tiempo en arreglar los pies de las hermanas más mayores y lo hacía con esmero.

Fui destinada a otra comunidad pero procuraba visitar con frecuencia a las hermanas enfermas y siempre sacaba algún tiempo para poder hablar con ella.

La visité cuando quedó inválida y me confesó que le costaba mucho no poder ayudar, en lugar de poder ayudar ella a las demás. Sin embargo, aceptaba esta situación. Yo le agradecí toda la ayuda que había sido para mí y todo el bien que de ella recibí. Desde este día la tuve presente en mi oración, de manera especial, pidiendo al Señor que la ayudara en este sufrimiento final.

El día de la Virgen del Carmen la visité por última vez. Doy gracias a Dios por haberme concedido poder vivir con una hermana que la considero santa.

MODESTA VIÑAS



JUANA SARASOLA BURGUI

* Olazagutía (Navarra) 17/11/2024

+ Pozuelo de Alarcón (Madrid) 22/10/2017



En el día de la celebración del DOMUND, al comenzar el día, nuestra hermana Juana Sarasola Burgui oyó la voz de Dios que le dijo “Corre ve a la misión” y ella partió hacia su última misión la de gozar de la vida que no se acaba, de la vida por la que ella trabajó sin descanso.

Juana vino al mundo en Olazagutía (Navarra) el año 1924. En 1949 entró en el noviciado de Elizondo. Allí afianzó su vocación. Maduró su entrega como misionera de Misionera de la Inmaculada Concepción. Una misionera vivaz, feliz, alegre dispuesta a entregarse entera al Señor allí donde El lo dispusiera. Una misionera abierta de mente y de corazón abierto para amar a quien lo necesitase, abierta a los cambios de la Congregación.

El 24 de septiembre de 1956 Hizo sus Votos Perpetuos. Su primer destino fue Ceuta donde desplegó con pasión su vena de educadora. Siempre dispuesta para acudir donde los superiores y la misión la llamara.

En 1972 pasó a Gijón para atender a niñas especiales y en ellas descargó cercanía, ternura y habilidades manuales y todo para levantar a esas niñas para que llegaran a ser como las demás.

Cuanta disponibilidad y fuerza moral tuvo Juana, porque para ella todo era posible junto a su Dios y su Madre Inmaculada. En 1980 la vemos como superiora y ecónoma de Logroño, donde respiró y asimiló la mística de Madre Alfonsa: “Hacer el bien a todos”. Desplegó su acción con los gitanos: “porque no son malos y necesitan quien los quiera” y con ellos pasaba largas horas, para vivir sus problemas y buscar soluciones.

En 1983 da el gran salto, de lugar y misión. Va a Paraguay y se dedica por entero a la pastoral. Era miembro del Equipo formativo. Desplegó su capacidad social y religiosa, trabajando en la formación de las nuevas vocaciones.

Nunca encontró situaciones insalvables. Siempre alegre, siempre contenta. El amor a su vocación se leía en el brillo de sus ojos.

1984 va con el grupo de fundadoras a México, a Salina Cruz. Tierra de una fecunda misión para Juana, siempre en la acción pastoral. Siempre extendiendo el mensaje de vida que ella recibía cada mañana en su oración personal que fue su fuerza y su apoyo. Incansable a pesar del calor y la aridez del lugar. Fue profundamente querida por la gente sencilla de esas tierras.

1987, le piden que vaya a Cuajinicuilapa, Guerrero. Tierra de gloria y dolor para le Congregación porque allí murió mártir por estar junto a los pobres, nuestra Hermana LUZ MARINA.

Allí también trabajó y luchó con ardor misionero nuestra querida Juanita (como la llamábamos familiarmente).

Oh Dios, tú eres
mi Dios, por ti
madrugo, mi
alma está
sedienta de ti; mi
carne tiene ansia
de ti, como tierra
reseca,
agostada, sin
agua.
(Sal. 62)

Juana Sarasola Burgui...

Se enferma y cae en coma. Vuelve a España para recuperarse, pero así que se siente bien vuelve a su querido México, hasta 1998, que decide regresar a España ya que su naturaleza iba decayendo y los escenarios de misión iban siendo superiores a sus fuerzas

Así, en 1999 pasó a la residencia de ancianos de Fermoselle (Zamora). Siempre misionera. Atendiendo con cariño a los mayores, siempre dispuesta a prestar los servicios que se le pidieran. Rezaba, motivaba y preparaba rifas y tómbolas para ayudar a las misiones. ¡Y que nadie le pidiera ni una sola peseta!, aunque fuera prestada y en broma decía: “Esto no se toca, ya tiene destino.”

Una breve estancia en Pamplona y en el año 2011 viene a Pozuelo. Su actividad aquí fue la de una persona mayor que tiene la mirada puesta en una vida mejor, sin abandonar la presente.

Eso si, siempre con la sonrisa en los labios. Y en su boca el salmo 62 del cual repetía sin cesar. “Como tierra reseca, agostada sin agua”. A cualquier pregunta esa era la respuesta. Juanita, siempre tierra reseca: “pues claro.” “Naturalmente”.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugó, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote...

Me saciaré como de enjundia y de manteca y mis labios te alabarán

Jubilosos... (Salmo 62)

Su vida se fue apagando poco a poco, sus ojos ya no brillaban por su sonrisa hasta el final.

Amaneció el día 22 de octubre, DIA DE LAS MISIONES. A las 9,45 llegaba el sacerdote a celebrar la Eucaristía, le dio la Unción y a los pocos minutos Juana Sarasola Burgui nos dejó para iniciar la vida que no se acaba.

Juana: ya no estarás en tierra reseca, ya ha cambiado tu visión, ahora todo será armonía y verdor. Tu comunidad y tu familia lloran tu ausencia, pero estamos seguras que ya estás gozando de la presencia de tu Madre Inmaculada y de Madre Alfonsa a quienes has querido con todas tus fuerzas y tu pasión misionera.

¡¡Gracias Juanita por tu vida entregada sin reservas!!

Descansa en paz y no te olvides de tu comunidad y de tu familia a quien tanto has querido.

TU comunidad.

Pozuelo de Alarcón 22 de octubre de 2.017



México, tierra de fecunda misión para Juana

ROSALÍA PEDRÓS TORNÉ

* Seró (Lleida) 01/09/1932

+ Barcelona (Bonanova) 31/10/2017

Hemos celebrado el funeral de Rosalía Pedrós el día 4 de noviembre aún sin creernos que se nos haya ido de manera tan rápida y callada como ha sido la tónica de su vida misma. En la Eucaristía leímos esta pequeña biografía, cargada de estima y de sentimiento agradecido.

Hacemos un poco de historia. Rosalía nació en un pueblo muy pequeñito de Lleida. Desde la infancia vivió la acogida, el riesgo, la generosidad de la familia en tiempos difíciles de la guerra civil. Sus padres acogieron, escondieron y salvaron muchas vidas exponiendo la suya. La 'masía Pedrós' era conocida por toda la comarca de Seró, Tudela, Tefet, Artesa de Segre...

EL Obispado de la Seo de Urgell reconoció a la familia su acción, valor, riesgo y heroicidad hacia los sacerdotes que acogieron, cuidaron y salvaguardaron la vida. Algunas veces Rosalía nos lo había explicado como ella y sus hermanos iban a llevarles la comida a escondidas... Nos lo contaba en el marco de la discreción y de la prudencia.

Probablemente, esta vivencia familiar y el ambiente cristiano en el que vivió, contribuyeron a la opción por la vida religiosa.

Rosalía conocía muy bien y desde pequeña a 'las madres' del colegio de Agramunt. Llamó a la puerta para formar parte de esta familia religiosa, las Misioneras de la Inmaculada Concepción.

Su misión entre nosotras ha sido siempre desde el ámbito educativo. Estudió el magisterio en Colombia. A lo largo de su vida ha pasado por estas comunidades: Mataró, Sant Rafel, 11 años y 12 en Mataró Sant Josep. 2 años en Bogotá para los estudios de Magisterio, 1 año en Barcelona c/ València, 17 en Agramunt y finalmente 5 en Bonanova, comunidad a la que fue destinada cuando el alzhéimer se le comenzó a manifestar.

Previo a escribir esta crónica, nos reunimos las hermanas de la comunidad y fuimos comentando con paz y serenidad, cómo había sido su paso entre nosotras, recuerdos que nos dejaba, sentimientos que brotaban en nosotras. Las coincidencias han sido muchas y bien unánimes. Rosalía nos ha dejado mucha paz. La mejor manera de definir su vida es que fue una MUJER BUENA. Esto se rezumaba desde siempre, desde su infancia y a lo largo de toda su vida religiosa.

Se ha distinguido por la sencillez, vida callada, amable, pacífica, discreta, trabajadora... Pasaba haciendo el bien sin hacerse notar, cercana a todos sin distinciones.



US DONO
GRÀCIES,
SENYOR
AMB
TOT EL
COR!!



Rosalía Pedrós Torné...

Mujer agradable, educada, nunca una contestación fuera de lugar. Siempre al lado dispuesta a hacer un favor y ayudar en lo que fuere necesario.

Las familias y alumnos la recuerdan con cariño especialmente por esta disponibilidad en gestos pequeños. Toda su vida ha pasado desapercibida a la vez que bien presente.

Le gustaba ser cumplidora de su deber, de la puntualidad. A pesar de su enfermedad cada día, mediodía y noche, se encargaba de ayudar a dar la comida a dos hermanas necesitadas de este servicio. Nadie se lo pidió, lo hizo por propia iniciativa y no falló ni un día.

Rosalía era muy de la familia. Le gustaba visitarla y ser visitada por ellos. Participaba gozosamente en las fiestas y encuentros familiares, especialmente en el encuentro ya tradicional familiar, el lunes de Pascua granada. No era persona de guardar cosas en el armario. Sí que le encontramos un sobre grande y repleto con todo lo que hacía referencia a la familia: Recordatorios, fotografías, esquelas, celebraciones...

En la vida religiosa ha sido una hermana creyente, fiel a su compromiso con nuestro buen Dios y muy confiada.

Su final ha sido inesperado, súbito, aún ahora no nos lo creemos. Domingo todo bien. Lunes, un derrame cerebral fulminante, y el martes ya en manos de nuestro Dios. No ha sufrido, no ha hecho sufrir. La generosidad ha sido completa a lo largo de su vida y hasta el final haciendo donación de los órganos que nos pidieron los médicos del hospital: riñones e hígado.

Todo lo que reflejamos en este escrito es verdad y no exagerado. Rosalía era así, ha vivido así y ha llegado a los brazos de Dios Padre en este mismo silencio y talante de su vida.

Y nosotras agradecemos el don y regalo de su vida entre nosotras. Todas las hermanas de comunidad, la familia, la gente del pueblo de Agramunt, los profesores y demás personas que se han relacionado con ella, la recordaremos con cariño. Que ella desde el cielo nos cuide al igual que lo ha hecho con nosotras aquí en la tierra.

Ma. Eulàlia Freixas. Barcelona, 4 noviembre 2017.



El Señor se ha llevado a sor Rosalía Pedrós la víspera de la festividad de Todos los Santos. Tenemos una hermana más en el cielo.

Doy gracias a Dios por haber vivido cuatro años con ella en Agramunt. Su ejemplo de vida me hizo mucho bien, pues era de pocas palabras y muchos hechos... No conocía el egoísmo, no tenía un no para nadie, piadosa, trabajadora, sacrificada. Me admiró su capacidad de sufrimiento, llevó calladamente su cruz y creo que ese silencio, para no causar sufrimiento a la comunidad, le produjo la enfermedad.

Las Bianaventuranzas que proclamamos en estas fechas pueden aplicarse a sor Rosalía: pobre, compasiva, persona de paz, consoladora... Por esto podemos dar gracias a Dios. Tenemos otra hermana en el cielo que intercede por nuestro Instituto.

¡Que el Señor nos conceda la gracia de imitarla en estas grandes virtudes!

Modesta Viñas Pascual.

Rosalía Pedrós Torné...

En record de la Gna. Rosalia Pedrós

Vaig conèixer la Rosalia a primers del juliol del 74, quan recent acabada la carrera de Magisteri, la Gna Maria Elies i ella, em van oferir feina al col·legi. Va ser molt important per a mi, ja que em permetia continuar al poble i exercir la professió que m'agradava i per la qual m'havia preparat. A ella, doncs, li dec l'oportunitat de poder compartir el vostre projecte MIC.

Parlar de la Rosalia podria semblar fàcil, però aquests dies hi he estat reflexionant i el primer que m'ha vingut com un flash ha estat la seva senzillesa i discreció, sempre treballant incansable en segon terme, sense cap ganes de protagonisme. Defugia del fer-se notar i dels elogis.

Tenia un somriure dolç i una actitud acollidora. El seu parlar era suau i desprenia tranquil·litat i serenor. Mai una paraula més alta que una altra. Tenia la saviesa de les persones reflexives i ponderades. Per això, algunes vegades li havia comentat a l'Eulàlia, que, en aquests darrers temps, la salut havia estat injusta amb ella.

Era reservada sobre ella mateixa. Poques vegades explicava neguits personals o familiars, i si alguna cosa en podies arribar a saber, era de maners indirecta. Però aquesta discreció no la feia distant, tot el contrari. Era aquella persona propera, en la que hi podies confiar sabent que series escoltada. No recordo cap comentari sobre ningú que no estigués ple de comprensió i humanitat. Sempre sabia trobar la cara amable de les persones.

Estava atenta a les necessitats de les famílies, i amb discreció procurava posar el seu granet de sorra quan s'assabentava d'algunes necessitats o situacions delicades, però repeteixo, amb una gran prudència i tacte.

Sempre estava disponible pel que fos menester. Quan li deies: " Rosalia que podries ..." et somreia i ella ja estava disposada. Vetllava perquè l'escola estigués impecable. Revisava totes les instal·lacions i a la més mínima, ja havia trucat a l'electricista, lampista o fuster per tal d'arreglar els desperfectes que el dia a dia ocasiona en una escola. A les mestres i professors que treballem a l'escola ens feia sentir valorats, estimats i cuidats.

Era una treballadora infatigable. Sempre estava activa,... que si el menjador, que si la neteja, que si la porteria, ella no parava. Tot ho revisava i si hi havia alguna mancança, ella ho solucionava.

Moltes coses més es podrien dir d'ella però en voldria destacar que portava impregnat l'esperit de la Congregació: Senzillesa i discreció, tranquil·litat i serenor, actitud acollidora i humana, atenció a les necessitats dels altres i disponibilitat, reflexió, prudència i tacte, treballadores infatigables i generoses.

Gràcies a totes en nom dels meus companys i companyes. Tots portem dins nostre el dolç record de la Rosalia.

Georgina Omedes. Agramunt, 4 novembre 2017

Rosalía Pedrós Torné...

Rosalía,

Gràcies per donar-nos tants i tants moments compartits amb la Comunitat i l'escola d'Agramunt. Volem agrair-te la senzillesa que desprenien els teus actes quotidians. La teva disponibilitat ja que sempre estaves disposada a ajudar als altres i ho feies de manera eficient.

Destaquem la teva responsabilitat com a vetlladora i guidora de la teva estimada Comunitat d'Agramunt on vas passar-hi molts anys al costat dels professors, dels alumnes i de la gent del poble. T'estimem Rosalía!

Recordarem sempre el teu tímid però franc i sincer somriure, els teus ulls blaus nítids que parlaven sols i no necessitaven paraules per aquells que et coneixíem bé.

Has deixat un llegat de pau i bonhomia entre nosaltres. D'autenticitat perquè has fet palès el missatge de servei de Jesús: "feu això en el meu nom".

Gràcies, Rosalía, per tot el que ens has ensenyat! Els qui hem viscut amb tu hem tingut la sort i l'oportunitat de valorar el treball ben fet amb dignitat i sense malbaratar res.

Al Cel Siguis!

Barcelona, 4 de novembre de 2017



